

Gustavo Morales

# Jamás

SE TERMINARÁ

Raíces y ramas de un  
conflicto interminable

# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	
El sionismo.....	53
La Palestina otomana.....	65
1914 - 1916: Discusiones iniciales .....	73
1917: La Declaración de Balfour .....	83
Apoyo británico temprano.....	91
El sionismo temprano.....	101
1915 - 1916: Compromisos británicos anteriores con los árabes .....	111
Votación en la ONU .....	119
Nacimiento .....	135
Antecedentes históricos.....	149
Terrorismo sionista.....	157
1948: guerra árabe-israelí.....	165
1956: guerra de Suez.....	177
1964: Nacimiento de Fatah y la OLP .....	187

El conflicto con Israel .....	195
Acusaciones de terrorismo.....	203
La Organización Septiembre Negro .....	119
1971: Munich.....	135
El terror internacional palestino .....	149
Viraje en la OLP.....	157
Guerra de los Seis Días .....	165
Septiembre Negro .....	177
Guerra de Yom Kipur .....	119
1973: Resolución 338.....	135
El proceso de paz con Egipto .....	149
Éxitos diplomáticos de la OLP.....	157
Líbano .....	165
Gaza y Cisjordania .....	177
1987: Primera Intifada .....	187
El Mando Nacional Unificado.....	119
La declaración de independencia palestina.....	135
1987: Surgimiento de Hamás.....	149
Plano internacional .....	157
1991: Conferencia de Paz en Madrid .....	165
1993: Acuerdos de Oslo y autonomía palestina.....	187
2000 - 2005: Segunda Intifada .....	177
Costes económicos .....	187
2000: Cumbre de Paz de Camp David .....	119

Aumento de los asentamientos israelíes .....	135
2000: los hechos de octubre.....	149
2001: Cumbre de Taba.....	157
Más niños muertos .....	165
2002: la batalla de Yenín.....	177
Basílica de la Natividad en Belén.....	187
Muertes civiles y muertes militares .....	187
Protestas por condiciones de vida.....	135
2017: negociaciones con Hamás .....	149
2023: atentados de Hamás y respuesta israelí .....	157
Bibliografía .....	187

# INTRODUCCIÓN

El largo conflicto entre árabes y judíos en Israel es el resultado del enfrentamiento de dos nacionalismos, el árabe con sus implicaciones políticas y religiosas y el nacionalismo judío —el sionismo—, con las mismas. Árabe no quiere decir musulmán. Los árabes son el 20% de los más de 1.600 millones de musulmanes que hay en el mundo, y tampoco todos los árabes lo son. Al igual que judío tampoco significa automáticamente sionista.

Ese conflicto envenena buena parte de las relaciones de vecindad en Oriente Medio y ha llevado a enormes crisis a distintas naciones del área (Líbano, Jordania, Siria...). Como escribe Henry Kissinger, «ha habido cuatro guerras convencionales y numerosos enfrentamientos bélicos no convencionales; cada grupo islamista y yihadista invoca el conflicto como un llamamiento a las armas. La existencia y la capacidad militar de Israel son una humillación para el mundo árabe».

También influye de gran manera en las relaciones internacionales y en el juego de poder de las grandes potencias. Muchos países árabes se vieron antaño atraídos a la órbita de la Unión Soviética, mientras Estados Unidos se convertía en el gran valedor del estado de Israel, empujado por las presiones sionistas como veremos más adelante. El conflicto también obliga a tensar las relaciones existentes entre países cercanos en geografía y lejos en ideología, como son el reino suadí, Qatar y la república iraní.

Israel obliga a muchos occidentales a compadecerse de los sufrimientos del pueblo palestino unos, o alinearse los otros con el derecho de los judíos a existir como nación tras un siglo XX lleno de persecuciones y exterminio.

Sopesando las tácticas terroristas de una ideología teocrática con la represión estatal desde la denominada única democracia en Oriente Medio, ¿la reivindicación de la tierra da derecho a hacer explotar bombas en mercados, autobuses y discotecas? Por otro lado, ¿puede jactarse de ser democrática una nación en cuyo territorio hay ciudadanos que carecen de los mismos derechos: unos todos y otros ninguno?

Por un lado está un estado moderno, poderoso, con influencia internacional y un ejército sin hipocresías ante el fusil. Por otro una población árabe con un alto índice demográfico, esa es la única batalla que pueden ganar y la de la opinión pública. El problema es que el nacionalismo árabe se ha visto superado por el integrismo islámico, una ideología política cede el paso a una doctrina religiosa, Alá no llega a acuerdos ni pactos, Jehová tampoco.

El yihadismo, que hace suya al menos formalmente, la cuestión palestina, crece cerca del territorio en Yemen, Gaza, Líbano, Siria, Irak, y más lejos en Afganistán, Pakistán, Nigeria, Sudán, Somalia y Libia donde también se agita en el reclutamiento de combatientes.

El enconamiento de la lucha, la perseverancia de unos y la demografía, alargan el conflicto que envenena todo Oriente Medio y gran parte del mundo islámico.